

# LECTURAS PARA MUJERES

Gabriela Mistral



Planeta  Sostenible

LECTURAS  
PARA  
MUJERES



Gabriela Mistral

# ÍNDICE



<i>NOTA DEL EDITOR</i> .....	15
<i>PENSAMIENTO PEDAGÓGICO Y POLÍTICO: LECTURAS PARA MUJERES</i> .....	19
<b>LECTURAS PARA MUJERES</b> .....	45
Introducción a estas Lecturas para Mujeres .....	47
<b>EL HOGAR</b> .....	55
LA CASA Y LA FAMILIA .....	56
• Misión de la familia .....	57
• El Ama .....	60
• El Sereno Amor .....	62
I. AMOR DE ESPOSA .....	62
II. ACONSEJAN LOS POETAS .....	62
• El Espectador .....	63
• Dos Elogios de la Madre .....	64
I. LA MADRE Y EL NIÑO .....	64
II. RECUERDO DE LA MADRE AUSENTE .....	66
• Soledad .....	69
• La Casa y el Arquitecto .....	72
• Salmo de la Casa .....	74
I. LA ESPOSA .....	74
II. EL BOSQUE Y LA CASA .....	77
• Retratos de Mujeres .....	80
I. LA MUJER FUERTE .....	80
II. LA PACIFICADORA .....	81
III. JEFE DE FAENA .....	81
• Mi Carta .....	82
• La Familia .....	85
• El Protector .....	86
• La Abuela .....	87
• Interiores .....	90
I. NOCHES DE LLUVIA .....	90
II. LA LLAMA DEL HOGAR .....	91
III. LA PAZ .....	91
IV. EL COMEDOR .....	92
V. LA COMIDA PREPARADA .....	93
• La Azotea .....	94
• La Amistad .....	95
• Eran Dos Hermanas .....	96
• El Orgullo y la Sencillez en las Relaciones Sociales .....	98

• En Casa .....	100
<b>MATERNIDAD</b> .....	103
POEMAS DE LA MADRE .....	104
• Sabiduría .....	105
I. LA DULZURA .....	105
II. EL DOLOR ETERNO .....	105
III. IMAGEN DE LA TIERRA .....	106
IV. NACIMIENTO .....	106
V. LA RECIÉN NACIDA .....	107
VI. EL PRINCIPIO .....	107
VII. EL NIÑO ES ASÍ... .....	108
• La Vieja Aya .....	109
• Canciones de Cuna .....	111
I. MI CANCIÓN .....	111
II. DOS CANCIONES DE CUNA DE LA VIRGEN .....	112
Primera .....	112
Segunda .....	113
III. CANCIÓN DE CUNA DE "TABARÉ" .....	114
IV. MECIENDO .....	115
V. DUÉRMETE APEGADO A MÍ .....	115
VI. CANCIÓN AMARGA .....	116
• Miedo .....	117
• Las Dolorosas .....	118
• Una Mujer del Pueblo .....	119
• El Niño Solo .....	120
• El Abandonado .....	120
• El Hijo Ilegítimo .....	121
• Mimos del Hijo .....	123
I. EL MERCADER .....	123
II. EL CARTERO MALO .....	123
III. EL FIN .....	124
• Castigos .....	125
• ¡Los Hombres! .....	126
• Madre Desventurada .....	127
<b>MÉXICO Y LA AMÉRICA ESPAÑOLA</b> .....	131
• La Patria Dolorosa .....	133
• El Águila y la Serpiente .....	134
• La Dulce Patria .....	136
• El Paisaje de Anáhuac .....	138
• Un Pueblo .....	140
• Cantos de Netzahualcóyotl .....	142
PRIMER CANTO .....	142
• Las Gentes de Cortés .....	143

CIUDAD CONQUISTADA .....	143
• Motivos de Cuauhtémoc .....	145
I. EL HÉROE .....	145
II. UNA CIVILIZACIÓN PROPIA .....	146
• Hidalgo .....	149
• A la Corregidora .....	151
• Prosas Líricas .....	153
EL IDILIO DE LOS VOLCANES .....	153
• La Tradición .....	155
• Vejece .....	156
• La Ciudad Colonial: México .....	158
• Silueta de sor Juana Inés de la Cruz .....	160
NACE ENTRE LOS VOLCANES .....	160
SED DE CONOCER .....	161
UN AGUIJÓN BAJO LAS TOCAS... .....	162
EL ADEMÁN DE APARTAMIENTO .....	162
SOR JUANA, MONJA VERDADERA .....	162
LA MUERTE .....	163
• Habla un Español de la Colonia .....	164
JUANA DE ASBAJE .....	164
• El Afilador .....	165
• La Casa Colonial .....	167
• Silueta de la India Mexicana .....	168
• La Ceiba .....	170
• El Elogio del Quetzal .....	171
• La Tortuga .....	171
• La Tortuga .....	172
• Una Puerta Colonial .....	173
• La Nao .....	175
• Don Vasco de Quiroga .....	177
• Las Júcaras de Uruapan .....	179
• El Padre De las Casas .....	181
• Bartolomé de las Casas .....	183
• Artista Indígena .....	183
• Croquis Mexicanos .....	184
I. EL ÓRGANO .....	184
II. EL MAGUEY .....	185
III. LA PALMERA REAL .....	186
• El Maíz .....	189
• El Girasol .....	190
• El Venado y el Faisán .....	191
• El Faisán .....	192
• México Maravilloso .....	193
LAS GRUTAS DE CACAHUAMILPA .....	193

• Colón .....	197
• A la Mujer Mexicana .....	199
• Himno de los Estudiantes Americanos .....	202
• España .....	203
• Bolívar .....	204
• Unidad Hispanoamericana .....	206
• San Martín .....	208
• Chile .....	210
• Caupolicán .....	212
• Retrato de José Martí .....	213
• Pensamientos de José Martí .....	213
• A Roosevelt .....	214
NO .....	215
<b>TRABAJO .....</b>	<b>217</b>
• El Desdén del Oficio .....	219
• La Cerámica Griega .....	221
• La Vida de los Productores .....	223
• La Molinera .....	225
• Pobres y Ricos .....	227
• Mi Vaquerillo .....	228
• La Hora que Pasa .....	231
• Maestranzas de Noche .....	233
• El Deber Próximo .....	234
• Himno Matinal de la Escuela “Gabriela Mistral” de México .....	235
<b>MOTIVOS ESPIRITUALES .....</b>	<b>237</b>
<b>A. LA CARIDAD .....</b>	<b>239</b>
• A los Grandes .....	239
• Dar .....	241
• La Buena Voluntad .....	242
• Falsa Piedad .....	243
HABLA LA ESPOSA .....	243
• La Aldea .....	244
• Parábola del Huésped sin Nombre .....	246
• Los Ojos de los Pobres .....	247
• Piececitos .....	249
• Manitas .....	250
• Irás por el Camino .....	251
• La Rosa Blanca .....	251
• La Lámpara de Aladino .....	252
• Los Motivos del Lobo .....	254
<b>LA TRANSFORMACIÓN POR EL AMOR .....</b>	<b>258</b>
• Jesús y el Lobo .....	258

• El Perro Muerto .....	259
• Fraternidad Humana .....	260
I. EL CORRO .....	260
• Estatua de la Guerra .....	260
<b>B. LA LITERATURA Y LAS ARTES .....</b>	<b>261</b>
• Libros y Libros .....	261
I. LIBROS DE UNA HORA Y LIBROS DE SIEMPRE .....	261
II. LIBROS ETERNOS .....	262
III. CORTE DE REYES Y DE REINAS .....	262
IV. HUMILDAD HACIA LOS PENSADORES .....	263
• Elogio de la Palabra .....	266
• Valor de la Poesía .....	268
• La Poesía Popular .....	269
• La Canción Triste .....	270
• Estilo Oscuro, Pensamiento Oscuro .....	272
• El Consuelo en la Música .....	273
• Las Canciones Populares .....	275
• El Canto .....	280
• La Venus de Milo .....	281
<b>C. LA VIDA SUPERIOR .....</b>	<b>283</b>
• La Cámara Escondida .....	283
• Balada de las Hojas más Altas .....	285
• Oración al Pan .....	286
• Las Vidas Heroicas .....	292
• El Sermón de la Montaña .....	294
• El Fantasma .....	296
• Retrato del Dante .....	297
• Miguel Ángel .....	298
• Retrato de Cervantes .....	299
• El Cid .....	300
I. CASTILLA .....	300
II. COSAS DEL CID .....	301
• Proclama de la Guerra Antiesclavista .....	303
• Regreso de Héroe .....	304
• Retrato de Sarmiento .....	305
• Los Héroes .....	307
• Sacrificio .....	308
• La Libertad .....	309
• Lo Sublime .....	310
• Tu Cuerpo .....	311
• Deseo de Infinito .....	312
• El Instinto de Bajeza .....	313
UNA ANÉCDOTA IMPERIAL .....	313
• El Reclamo .....	315

• Soneto .....	316
<b>D. LA VOLUNTAD .....</b>	<b>317</b>
• La Pampa de Granito .....	317
• El Miedo de Vivir .....	320
• El Infortunio .....	321
• El Amo de su Destino .....	321
• El Himno de la Vida .....	322
<b>E. LOS MUERTOS .....</b>	<b>323</b>
• Se Fueron Antes .....	323
• Muerta .....	324
• Los Muertos .....	326
• Así fue... ..	327
<b>F. ALEGRÍA .....</b>	<b>328</b>
• La Pasión de la Desdicha .....	328
• Alégrate .....	330
• Mirando Jugar a un Niño .....	331
• La Sonrisa .....	333
• La Esperanza .....	334
• La Confianza .....	336
• Canción del Día Feliz .....	337
<b>MOTIVOS DE NAVIDAD .....</b>	<b>339</b>
I. El Establo .....	341
II. El Establo .....	343
III. Navidad .....	344
IV. La Rosa-Niña .....	346
V. Paz en la Tierra .....	349
<b>NATURALEZA .....</b>	<b>351</b>
<b>A. LA TIERRA .....</b>	<b>352</b>
• La Tierra .....	353
• El Manantial .....	354
• Elogio de la Vida Campestre .....	356
<b>HORAS .....</b>	<b>358</b>
I. LA SIESTA .....	358
II. EL ÁNGELUS .....	358
III. LA NOCHE .....	359
<b>B. MOTIVOS DEL MAR .....</b>	<b>360</b>
I. Al Mar .....	361
II. Se Pinta el Mar .....	362
III. La Canción del Albatros .....	364
IV. La Barca .....	365
V. Las Ondinas .....	366
VI. Marina .....	367
VII. Parábola de la Ciega .....	369

<b>C. VEGETACIÓN .....</b>	<b>370</b>
• ¡Los Árboles son Sagrados! .....	371
• Himno al Árbol .....	373
• Algunos Árboles .....	375
• Flores .....	377
I. LA RETAMA .....	377
II. LA VIOLETA .....	377
III. LA AMAPOLA .....	378
IV. CANCIÓN DEL TOMILLO .....	378
• Una Familia de Árboles .....	379
• Selva .....	380
• Los Elfos .....	381
• La Aurora .....	383
• Primavera Artificial .....	384
• Eras a la Luna .....	386
<b>D. ANIMALES .....</b>	<b>388</b>
• Orfeo Encantando a los Animales .....	389
• El Canto del Ruiseñor .....	392
• Los Tordos .....	395
• El Nido .....	397
• Cigüeñas Blancas .....	399
• Las Guacamayas .....	400
• El Pavo Real .....	401
• El Cisne .....	402
• La Abeja .....	403
• Las Golondrinas .....	404
• La Vaca .....	408
• Dístico .....	409
I. LA VACA CIEGA .....	409
II. EL BUEY .....	410
• La Doma .....	411
• El Vals del Osezno .....	414
• El Perro .....	416
• Platero .....	417
I. ....	417
II. AMISTAD .....	417
III. LA ESPINA .....	418
IV. SUSTO .....	418
V. IDILIO DE NOVIEMBRE .....	419
VI. EL ALBA .....	419
VII. LA MUERTE .....	419
VIII. NOSTALGIA .....	420
• El Escarabajo .....	421
• Canción de la Cigarra y la Hormiga .....	422

- Una Cacería Fantástica ..... 424
- El Espejo ..... 426

## ANEXOS

RESEÑA DE AUTORES SELECCIONADOS

POR GABRIELA MISTRAL EN SUS LECTURAS

PARA MUJERES ..... 429

CRITERIOS DE EDICIÓN ..... 436

ÁLBUM FOTOGRÁFICO ..... 438



GABRIELA MISTRAL

LECTURAS  
PARA  
MUJERES



SECRETARIA DE EDUCACION  
DEPARTAMENTO EDITORIAL · 1923



## INTRODUCCIÓN A ESTAS LECTURAS PARA MUJERES

.....

### I. PALABRAS DE LA EXTRANJERA.

Recibí hace meses de la Secretaría de Educación de México el encargo de recopilar un libro de “Lecturas Escolares”. Comprendí que un texto corresponde hacerlo a los maestros nacionales y no a una extranjera, y he recopilado esta obra solo para la escuela mexicana que lleva mi nombre. Me siento dentro de ella con pequeños derechos y tengo, además, el deber de dejarle un recuerdo tangible de mis clases.

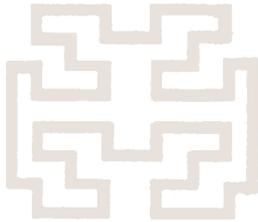
He hecho no un texto escolar propiamente dicho, un libro *graduado* para cierta sección; se trata, primero, de un colegio casi industrial, en el que la enseñanza del idioma es solo un detalle, y luego, la heterogeneidad de las edades de las alumnas —quince a treinta años— sugiere la heterogeneidad de los trozos.

Por otra parte, mis alumnas no cursarán humanidades en otro establecimiento; quedarán, pues, sin conocer las páginas hermosas de nuestra literatura. Bueno es darles en esta obra una mínima parte de la cultura artística que no recibirán completa y que una mujer debe poseer. Es muy femenino el amor de la gracia cultivado a través de la literatura.

Mi pequeño trabajo no pretende competir con los textos nacionales, por cierto: tiene los defectos lógicos de la labor hecha por un viajero. He procurado compenetrarme de la sensibilidad y el pensamiento mexicanos; no he podido conseguirlo en unos cuantos meses, naturalmente. Un libro de esta índole es, a mi juicio, labor de cinco años y necesita mucha tranquilidad de espíritu y un profundo conocimiento del ambiente. Es este el ensayo de un trabajo que realizaré algún día en mi país, destinado a las mujeres de América. Las siento mi familia espiritual; escribo para ellas tal vez sin la suficiente preparación, pero con mucho amor.

### II. LECTURAS FEMENINAS.

He observado en varios países que un mismo “Libro de Lectura” se destina a hombres y a mujeres en la enseñanza primaria y en la industrial. Es extraño: son muy diferentes los asuntos que interesan a niños y niñas. Siempre se sacrifica en la elección de trozos la parte destinada a la mujer, y así ella no encuentra en su texto los motivos que deben formar a la madre. Y sea profesionalista, obrera, campesina o



simple dama, su única razón de ser sobre el mundo es la maternidad, la material y la espiritual juntas o la última, en las mujeres que no tenemos hijos.

Mi libro no tiene de original sino esta sección: “Hogar”, para la que he espigado en unas cuantas obras, todas aquellas páginas que exaltan la maternidad o el amor filial y que hacen sentir, hecho nobleza, el ambiente de la casa. Desearía que se realizara en mi raza lo que llama en un noble verso Eduardo Marquina “elevar lo doméstico a dominio”. Y también a belleza; debemos ennoblecer con esta todas las cosas que queremos sean amadas.

Tal vez en parte no pequeña hayan contribuido los “Libros de Lectura” sin índole femenina a esa especie de *empañamiento del espíritu de familia* que se va observando en las nuevas generaciones.

La participación cada día más intensa de las mujeres en las profesiones liberales y en las industriales, trae una ventaja: su independencia económica, un bien indiscutible; pero trae también cierto desasimiento del hogar y sobre todo una pérdida lenta del sentido de la maternidad.

En la mujer antigua este sentido fue más hondo y más vivo y por ello los mejores tipos de mi sexo yo los hallo en el pasado. Me parecen más austeros que los de hoy, más leales a los fines verdaderos de la vida; creo que no deben pasar. Para mí son los eternos.

El descenso, imperceptible pero efectivo, que se realiza desde ellos hasta nosotros, me parece un triste trueque de firmes diamantes por piedrecitas pintadas, de virtudes máximas por éxitos mundanos; diría más: *una traición a la raza, a la cual socavamos en sus cimientos*. Puede haber alguna exageración en mi juicio; pero los que saben mirar a los intereses eternos por sobre la maraña de los inmediatos, verán que hay algo de esto en la “mujer nueva”.

Siendo lo que anoto una de mis inquietudes espirituales más vivas por la juventud femenina de mi América, me ha sido alegría el que la escuela que lleva mi nombre sea una Escuela-Hogar. Ha sido también faena gozosa reunirle estas “Lecturas” en las cuales la primera sección, hecha con más cariño que ninguna, está destinada a robustecer *ese espíritu de familia, ennoblecedor de la vida entera y que ha vuelto grandes a los pueblos mejores de la Tierra: al inglés, por ejemplo*.

No son muy numerosos los capítulos de esta índole que ofrece la literatura. Ella ha sido generosa para la mujer en el aspecto que llamaríamos galante y extrañamente mezquina para la madre y aun para el niño. Y si pasamos de la literatura general a la española, la pobreza se hace miseria.

Yo desearía que, en arte como en todo, pudiésemos bastarnos con materiales propios, nos sustentásemos como quien dice con sangre de nuestras mismas venas. Pero la indigencia que nos hace vestirnos con telas extranjeras, nos hace también nutrirnos espiritualmente con el sentimiento de las obras de arte extrañas. Así, yo he debido acudir a buenas o medianas traducciones de autores extranjeros

para poder completar la sección mencionada. Vendrán días de mayor nobleza en que iremos cubiertos de lo magnífico que a la vez sea lo propio, así en las ropas como en el alma.

Ya es tiempo de iniciar entre nosotros la formación de una literatura femenina seria. A las excelentes maestras que empieza a tener nuestra América, corresponde ir creando la literatura del hogar, no aquella de sensiblería y de belleza inferior que algunos tienen por tal, sino una gran literatura con sentido humano profundo. La han hecho hasta hoy, aunque parezca absurdo, solo los hombres: un Ruskin en Inglaterra, un Tagore en la India, para no citar más (anotemos en descargo de las mujeres dos nobles nombres: el de Ada Negri, en Italia y el de Selma Lagerlöff, en Suecia).

La llamada literatura educativa que suele circular entre nosotros, lo es solamente de intención. *No educa nunca lo inferior*. Necesitamos páginas de arte verdadero, en las que, como en la pintura holandesa de interiores, lo cotidiano se levante hasta un plano de belleza.

### III. MOTIVOS HUMANOS.

Pero en un libro de “Lecturas para Mujeres”, no todo debía ser comentarios caseros y canciones de cuna. Se cae también en error cuando, por especializar la educación de la joven, se la empequeñece, eliminando de ella los grandes asuntos humanos, aquellos que le tocan tanto como al hombre: la justicia social, el trabajo, la naturaleza.

He visto casos de deformaciones por esta limitación. A la mujer antigua, hay que reconocerlo, le faltó cierta riqueza espiritual, por causa del unilateralismo de sus ideales que solo fueron domésticos. Conocía y sentía menos que la mujer de hoy el universo, y de las artes elegía solo las menudas; pasó superficialmente sobre las verdaderas: la música, la pintura, la literatura. Todo el campo de su sensibilidad fue el amor, y no hay que olvidar que es la sensibilidad algo más que un atributo que hace a las actrices y a las literatas: es la fuente de donde manan la caridad encendida y los más anchos resplandores del espíritu. *Guardémonos bien, pues, en esta y en otras cosas, de especializar empobreciendo y restando profundidad a la vida*.

Por estas consideraciones, he puesto en mis “Lecturas” esa sección copiosa de “Motivos Espirituales”.

### IV. SECCIÓN DE MÉXICO Y AMÉRICA LATINA.

Domina todavía en algunos textos escolares de lenguaje, el criterio de tratar los asuntos geográficos, históricos o de ciencias naturales, en erudito; se entresaca

este material de los manuales de esa índole. Me parece una invasión que hace el lenguaje en las otras asignaturas y un utilitarismo que deforma el manual de lengua materna.

Es lógico buscar trozos de historia, por ser esta el ramo educador por excelencia, y buscar la descripción geográfica, pero con criterio de belleza. La producción histórica de México y de mi país es muy rica; mas la mayoría de sus páginas no son adecuadas a la índole de una obra para la enseñanza del lenguaje.

Según este concepto, yo he preferido a las firmas ilustres de González Obregón y de Toribio Medina, la de los divulgadores amenos de nuestra historia, como Rodó, Montalvo y Martí. Son escasas las páginas de esta índole en la literatura nuestra; las tienen los norteamericanos en Irving y en muchos otros; Francia, en Lamartine y Michelet; entre nosotros los investigadores de la historia son más que los comentaristas amenos y ágiles.

Quiero decir lo que pienso sobre la formación del amor patrio en la mujer. Algo he observado en mis años de enseñanza escolar.

Para mí la forma del patriotismo femenino es la maternidad perfecta. La educación más patriótica que se da a la mujer es, por lo tanto, la que acentúa el sentido de la familia.

El patriotismo femenino es más sentimental que intelectual, y está formado, antes que de las descripciones de batallas y los relatos heroicos, de las costumbres, que la mujer crea y dirige en cierta forma; de la emoción del paisaje nativo, cuya visión, afable o recia, ha ido cuajando en su alma la suavidad o la fortaleza.

Según este concepto, en la sección "México" del presente libro, dominan las descripciones de ambientes y de panoramas. No se ha olvidado, sin embargo, la biografía heroica.

Van en esta serie algunas prosas mías, no por el vanidoso deseo de arrebatar el comentario al escritor mexicano. Son trozos descriptivos, unos, en los cuales he querido dejar a las alumnas de mi escuela las emociones que me ha dado su paisaje, y otros, el elogio de sus gentes que, hecho por un extranjero, no dicen sino su ternura admirativa.

El número de trozos de índole mexicana es equiparable al que contienen los textos de "Lecturas nacionales".

Al seleccionar el material correspondiente a nuestra América, me he encontrado con una pobreza semejante a aquella a que aludí sobre temas de hogar.

El poeta y el prosista descriptivos, en los cuales se encuentre, derramado en verdad y en belleza, nuestro paisaje americano, son muy pocos. Hay dos grandes nombres que se repiten aquí página tras página por esta razón: el magnífico Chocano y el sutil Lugones.

Otra forma de patriotismo que nos falta cultivar es esta de ir pintando con filial ternura, sierra a sierra y río a río, la tierra de milagro sobre la cual caminamos.

Nuestra poesía descriptiva es casi siempre bélica y grandilocuente; nuestra prosa descriptiva no es siempre artística. Vendrán también los poetas que como Paul Fort, digan: desde los barrios humildes de nuestras ciudades hasta el color radioso de nuestros frutos. Hoy por hoy solo en Chocano ha sido alabada la América con su piña y su maíz, sus maderas y sus metales. En él está el trópico, listado como el tigre de colores espléndidos, y su ojo es el que mejor ha recogido nuestro paisaje heroico.

He procurado que el Libro en general lleve muchas firmas hispanoamericanas. No están todas las valiosas, sin embargo, porque no se trata de una antología. La índole hispano-americanista de mis "Lecturas" no es cosa sugerida a última hora por el hecho de servir a un gobierno de estos países. Hace muchos años que la sombra de Bolívar ha alcanzado a mi corazón con su doctrina. Ridiculizada esta, deformada por el sarcasmo en muchas partes, no siendo todavía conciencia nacional en ningún país nuestro, yo la amo así, como anhelo de unos pocos y desdén u olvido de los otros. Esta vez como siempre estoy con los menos.

## V. ÍNDOLE DE LAS LECTURAS.

Tres cualidades he buscado en los trozos elegidos: primero, intención moral y a veces social; segundo, belleza; tercero, amenidad. En aquellos que son fragmentos, se procuró que contuvieran cierta síntesis del asunto.

Sin intención moral, con las lecturas escolares los maestros formamos solo retóricos y diletantes; creamos ocios para las academias y los ateneos, pero no formamos lo que nuestra América necesita con una urgencia que a veces llega a parecerme trágica: *generaciones con sentido moral, ciudadanos y mujeres puros y vigorosos e individuos en los cuales la cultura se haga militante, al vivificarse con la acción: se vuelva servicio.*

Respecto de lo segundo, la belleza de los trozos, pienso que revela desprecio hacia las jóvenes la calidad inferior en la lectura que suele ofrecérseles. Se estima que basta con darles *doctrina*, aunque esta lleve un ropaje tan lamentable que le cree el desamor.

Caemos así en ciertos extremos de utilitarismo a que han llegado algunos manuales sajones, llenos de espesas arengas para la acción y de narraciones que, de sencillas, pasan a simples. Olvidamos al primer maestro de nuestra América, al noble José Enrique Rodó, que nos pedía apacentar "con la gracia", las almas que son eso: la gracia. Tendencias prácticas empiezan a dirigir la enseñanza en nuestro Continente. Estoy con ellas en todo lo que tienen de salvadora sensatez para nuestra vida económica. Mas suelen exagerarse esas tendencias en forma dañina; van hacia un torpe desprecio de los altos valores espirituales en la escuela.

El maestro verdadero tendrá siempre algo de artista; no podemos aceptar esa especie de “jefe de faenas” o de “capataz de hacienda”, en que algunos quieren convertir al conductor de los espíritus.

En cuanto a lo tercero, a la amenidad, creo que hay ya demasiado hastío en la pedagogía seca, fría y muerta, que es la nuestra.

Tal vez esa falta de alegría que todos advierten en nuestra raza, venga en parte de la escuela-madrastra que hemos tenido muchos años. El niño llega con gozo a nuestras manos, pero las lecciones sin espíritu y sin frescura que casi siempre recibe, van empañándole ese gozo y volviéndole el joven o la muchacha fatigados, llenos de un desamor hacia el estudio que viene a ser lógico. Hacemos del estudio lo que algunos hacen de la libertad: una Gorgona en vez de un dios afable. Hombres sin agilidad de espíritu, sin imaginación para colorear un relato y sin esa alegría que se hace en el individuo por la riqueza y la armonía de sus facultades, han sido generalmente nuestros maestros.

Muchos trozos de índole moral he encontrado en mis lecturas que no he querido aprovechar para este libro, a pesar de la firma ilustre. La enseñanza no era dada con amenidad, con esa fluidez feliz con que enseña Tagore ni con esa ternura traspasada de encanto que tiene la prosa de Carlos Luis Phillippi. La odiosa sequedad de muchos moralistas defrauda su deseo de mejorar el mundo... La juventud, esa agua viva, no puede amar al que tiene en la lengua viva la palabra muerta.



## VI. GRATITUD.

Ha sido para la pequeña maestra chilena una honra servir por un tiempo a un gobierno extranjero que se ha hecho respetable en el Continente por una labor constructiva de educación tan enorme, que solo tiene paralelo digno en la del gran Sarmiento. No doy a las comisiones oficiales valor sino por la mano que las otorga, y he trabajado con complacencia bajo el ministerio de un Secretario de Estado cuya capacidad, por extraña excepción en los hábitos políticos de nuestra América, está a la altura de su elevado rango, y sobre todo de un hombre al cual las juventudes de nuestros países empiezan a señalar como al pensador de la raza que ha sido capaz de una acción cívica tan valiosa como su pensamiento filosófico. Será en mí siempre un sereno orgullo haber recibido de la mano del licenciado señor José Vasconcelos, el don de una Escuela en México y la ocasión de escribir para las mujeres de mi sangre en el único período de descanso que he tenido en mi vida.



## LA CASA Y LA FAMILIA

.....



## Misión de la familia

.....

No creeréis que el acto de imponer la armadura al caballero por mano de su dama fuese un mero capricho de la fantasía romántica. Es el símbolo de una verdad eterna que la armadura del alma nunca está bien puesta sobre el corazón, a menos que la haya adaptado una mano de mujer, y es solamente cuando no la adapta bien cuando desfallece el honor varonil.

Tal vez no conocéis estas amables líneas; yo quisiera que fuesen aprendidas por todas las jóvenes de Inglaterra: “¡Ah, mujer pródiga! Ella que podría a su dulce persona poner su propio precio, conociendo que él no puede elegir sino pagar. ¡Cómo ha franqueado el paraíso! Cómo da por nada sus dones inapreciables; cómo desperdicia el pan y vierte el vino que, gastados con la debida economía, habrían hecho hombres de los brutos y divinizado a los hombres”.

Basta, con eso, respecto a las relaciones de los amantes; yo creo que aceptaréis lo dicho. Pero lo que dudamos con mucha frecuencia es que convenga continuar tales relaciones durante toda la vida humana. Pensamos que conviene al amante y a su dama, no al esposo y a la esposa. Es decir, pensamos que un reverente y tierno respeto es debido a aquella de cuya afección dudamos aún, y cuyo carácter aun no distinguimos sino parcial e indistintamente, y que esta reverencia y respeto deben cesar cuando su afección se ha hecho nuestra totalmente y sin límites y su carácter ha sido tan probado y ensayado por nosotros que no tememos confiarle la felicidad de nuestra vida.

¿No veis cuán innoble es esto y cuán irracional? ¿No sentís que el matrimonio, cuando es propiamente matrimonio, no es más que el sello que marca el tránsito de la devoción prometida de temporal a inextinguible, y que convierte el amor vacilante en eterno?

Pero ¿cómo —preguntaréis— es la idea de esta función directiva de la mujer reconciliable con una verdadera sujeción de esposa?

Simplemente porque es una función directiva, no determinante. Permitidme que trate de mostraros en breves términos, cómo estos poderes pueden distinguirse justamente:

Somos locos, y locos sin excusa, al hablar de la “superioridad” de un sexo sobre el otro, como si pudiesen compararse cual cosas similares. Cada uno de ellos tiene lo que el otro no tiene; cada uno completa al otro y es completado por él; no son en

nada iguales, y la felicidad y perfección de ambos depende de que cada cual pida y reciba del otro lo que solo el otro puede darle.

Ahora bien, sus caracteres distintivos son, en resumen, los siguientes: el poder del hombre es activo, progresivo, defensivo. Es propiamente el actor, el creador, el descubridor, el defensor. Su intelecto está orientado hacia la especulación y la invención; su energía hacia la aventura, la guerra y la conquista, dondequiera que la guerra es justa, dondequiera que la conquista es necesaria.

Pero el poder de la mujer es para el gobierno, no para la batalla, y su inteligencia no es para la invención o creación, sino para el buen orden, arreglo y decisión. Ve las cualidades de las cosas, sus exigencias y los lugares que deben ocupar. Su gran función es la familia; no entra en contiendas, pero adjudica infaliblemente la corona del combate. Por su misión y por su puesto será protegida contra todo peligro y toda tentación.

El hombre, en el rudo trabajo en medio del mundo, debe hacer frente a todo peligro y a toda prueba: para él por tanto, deben ser la falta, la ofensa, el error inevitable; frecuentemente puede ser herido o sometido, frecuentemente engañado y siempre endurecido. Pero guarda a la mujer de todo esto; dentro de su casa, de la casa regida por ella; a menos de que ella lo busque, no necesita entrar en el peligro ni en la tentación, ni en causa alguna de error o de ofensa.

Esta es la verdadera naturaleza de la casa: es el lugar de la paz; el refugio, no solamente contra todo agravio, sino contra todo error, duda y división. En tanto que esto no es así, no hay hogar; en tanto que las ansiedades de la vida exterior penetran en él, y la sociedad de alma inconsciente, anónima, sin amor, del mundo externo, es admitida por el esposo o por la esposa tras el umbral, cesa de haber hogar; este es entonces, solamente, una parte del mundo externo que habéis dejado ¡y donde habéis encendido fuego!

Pero en tanto que es un lugar sagrado, un templo vestal, un altar del corazón, guardado por los dioses domésticos, ante los cuales nadie puede comparecer sino aquellos que pueden ser recibidos con amor; en tanto que es esto, y el techo y el fuego son imágenes solamente de una sombra y una luz más nobles —la sombra de la roca en un campo desierto y la luz del faro en un mar tempestuoso— en tanto que esto, merece el nombre y justifica el renombre de *Hogar*.

Y dondequiera que vaya una verdadera esposa, el hogar está siempre en torno suyo. Pueden lucir las estrellas sobre su cabeza; la luciérnaga en la hierba de la noche fría puede ser el único fuego a sus pies; pero el hogar existe donde quiera que ella está; y el hogar de una mujer noble se extiende en torno suyo, más precioso que si estuviese techado de cedro, o pintado de bermellón, esparciendo su quieta luz a lo lejos, para aquellos que sin ella no tendrían hogar.

Este, pues, creo que es —¿no lo admitiréis vosotros?— el verdadero rango y poder de la mujer. Pero ¿no veis que para cumplir esto, debe (en cuanto podemos usar tales términos hablando de una criatura humana) ser incapaz de error?

Cuanto ella rige debe ser justo o no es nada. Debe ser paciente, incorruptiblemente buena, instintiva, infaliblemente sabia —sabía no para su propio provecho, sino por la renuncia de sí misma; sabía, no de modo que se haga superior a su marido, sino de modo que no pueda nunca faltar de su lado; sabía, no con la mezquindad del orgullo insolente y sin amor, sino con la nobleza apasionada del sacrificio modesto—. Será infinitamente variable, por ser de utilidad infinita la verdadera inconstancia de la mujer. En este gran sentido no será “la donna é mobile, qual piuma al vento”, no; ni aun “variable como la sombra que hace al álamo temblón” sino variable como la luz de múltiples y bellos matices, que puede tomar el color de todo aquello sobre lo cual cae y puede abrillantarla.

... JOHN RUSKIN  
... *Inglés*



## El Ama

.....

Yo aprendí en el hogar en qué se funda  
la dicha más perfecta,  
y para hacerla mía  
quise yo ser como mi padre era;  
y busqué una mujer como mi madre  
entre las hijas de mi hidalga tierra.  
Y fui como mi padre, y fue mi esposa  
viviente imagen de mi madre muerta.  
¡Un milagro de Dios, que ver me hizo  
otra mujer como la santa aquella!

Compartían mis únicos amores  
la amante compañera,  
la patria idolatrada,  
la casa solariega,  
con la heredada hacienda.  
¡Qué buena era la esposa  
y qué feraz mi tierra!  
¡Qué alegre era mi casa  
y qué sana mi hacienda,  
y con qué solidez estaba unida  
la tradición de la honradez a ellas!

Una sencilla labradora humilde  
hija de obscura castellana aldea;  
una mujer trabajadora, honrada,  
cristiana, amable, cariñosa y seria,  
trocó mi casa en adorable idilio  
que no pudo soñar ningún poeta.

¡Oh, cómo se suaviza  
el penoso trajín de las faenas  
cuando hay amor en casa  
y con él mucho pan se amasa en ella.  
Para los pobres que a su sombra viven\*  
para los pobres que por ella bregan!

¡Y cuánto lo agradecen, sin decirlo,  
y cuánto por la casa se interesan,

\* El impreso original decía: Para los pobres que su sombra viven.

y cómo ellos la cuidan,  
y cómo Dios la aumenta!

Todo lo pudo la mujer cristiana,  
logrólo todo la mujer discreta.  
La vida en la alquería  
giraba en torno de ella  
pacífica y amable,  
monótona y serena...  
¡Y cómo la alegría y el trabajo  
donde está la virtud se compenetran!

Lavando en el regato cristalino  
cantaban las mozuelas,  
y cantaba en los valles el vaquero,  
y cantaban los mozos en las tierras,  
y el aguador camino de las fuentes,  
y el cabrerillo en la pelada cuesta...  
¡Y yo también cantaba,  
que ella y el campo hicieronme poeta!

♦♦♦

La vida era solemne;  
puro y sereno el pensamiento era;  
sosegado el sentir, como las brisas;  
mudo y fuerte el amor, mansas las penas,  
austeros los placeres,  
raigadas\* las creencias,  
sabroso el pan, reparador el sueño,  
fácil el bien y pura la conciencia.

¡Qué deseos el alma  
tenía de ser buena,  
y cómo se llenaba de ternura  
cuando Dios le decía que lo era!

(Recomendar las "Obras Completas", de Gabriel y Galán).

.....  
JOSÉ MARÍA  
GABRIEL Y GALÁN  
Español

\* Arcaísmo. Hoy se emplea 'arraigadas'.

## El Sereno Amor

.....

### I. AMOR DE ESPOSA

No quiero amor que no sabe dominarse, de ese que como el vino parte su vaso, espumoso, y se derrama y se desperdicia a un momento.

Dame ese amor fresco y puro como la lluvia, que bendice la tierra sedienta y colma las tinajas del hogar; amor que cale, bajando hasta su centro, la vida, y allí se extienda, como savia invisible, hasta las ramas del árbol de la existencia, y haga nacer las flores y los frutos.

¡Dame ese amor que conserva tranquilo el corazón, en plenitud de paz!

⋮ RABINDRANATH TAGORE  
Hindú

### II. ACONSEJAN LOS POETAS

Escribe Garcilaso en su Égloga II:

*En medio del invierno está templada  
el agua dulce de esta clara fuente,  
y en el verano más que nieve helada.*

Así como el agua dulce de la clara fuente, serás tú dentro del hogar, templada en los fríos y helada en los calores, constituyendo contrapeso que mantenga en equilibrio la vida íntima de la familia, para lo cual ni pecarás de extremosa, alegrándote en demasía ni entristeciéndote sobradamente, de modo que cuando estén todos descontentos acudan a ti como a esperanza última.

Harás, pues, de la serenidad una de tus virtudes y con ella protegerás la paz interior de tu casa y de los tuyos, siendo templada en el invierno y nieve en el verano, como el agua dulce de la clara fuente que cantara Garcilaso.

⋮ DR. CÉSAR JUARROS  
Español



## El Espectador

.....

No olvidarás en la vida del hogar que ella es obra de arte que tiene por espectadores a los hijos.

Las desavenencias, las discusiones, los enfados, todo ese mundo de contrariedades casi inevitables, debes sustraerlo a los ojos de los pequeños, pues en el caso contrario, los obligarás a tomar partido por el padre o por la madre, lo que equivaldría a disgregar, a romper la armonía de su afectividad.

Cuando el orgullo flamee en ti, piensa que los hijos son espectadores, y hallarás fuerzas imprevistas para vencer y suavizar la situación.

(Recomendar el "Breviario Sentimental\* de la Madre").

⋮ DR. CÉSAR JUARROS  
Español



\* En el original la obra recomendada aparecía como "Breviario de la Madre".